



Cuento Chileno Contemporáneo, de Poli Délano

Poli Délano (compilador). Difusión Cultural UNAM, México, 1996. 238 Páginas. Realizar un análisis crítico, aunque somero, de la narrativa de un país, se presta para sucumbir en clichés que el periodismo cultural de nuestros días

y el eficiente marketing de algunas editoriales importantes han impuesto a un público lector desinformado. Se pontifica, sin poder, del nuevo boom de la narrativa chilena, circunstancia a un puñado de escritores jóvenes que, salvo excepciones claramente diferenciables, se debaten en una escritura deficiente, mediatizada por influencias extemporáneas mal asimiladas. Se privilegia lo light, la literatura de consumo masivo, la entretención mal entendida, desechando la novela de tesis, la obra con pretensiones analíticas mayores que indaguen o intenten una aproximación a nuestra identidad cada vez más difusa, cada vez más misturada por la colonización cultural. La literatura siempre se ha nutrido de las corrientes modernistas extranjeras, tomando de ellas lo más valioso, tanto a nivel formal como estilístico, pero sin perder su carácter personal. Es lícito absorber las influencias cosmopolitas, tanto como las tradiciones precedentes, pero debe existir un cedazo que delimite lo propio de lo ajeno, si se pretende crear la novela o el cuento que todo escritor anhela. No se puede hablar de boom de la narrativa chilena, cuando se han escrito tres o cuatro novelas más o menos logradas que no han causado un rupturismo innovador con las generaciones anteriores, como sucedió con la publicación de *Hijo de ladrón*, de Manuel Rojas, en 1951, que dio inicio a la verdadera novela moderna en nuestro medio. Lo mismo puede afirmarse con *Doña Bárbara* de José Donoso, en 1970, o *Eloy y Pata de perro*, de Carlos Droguett.

Para hablar de la novela es menester que haya una novelística, expresó en su oportunidad Alejo Carpentier. Es decir, no dos o tres, sino un conjunto de obras que constituyan un movimiento novelesco, una corriente literaria autónoma. No deseamos pecar de iconoclastas, pero tampoco de ingenuos. Existen, no lo negamos, algunos autores que se han despreñado de influencias foráneas, de ese lastre repetitivo de la homogeneización, creando su propia escritura, que los diferencia de los cultores del facilismo. Y eso no consuela. No caligamos en lo que

sucedió a Nicolás Soriano en su patria al analizar la novelística de Colombia, en donde se afirmaba, en los textos escolares, que "hasta 1957, 400 escritores habían escrito 710 novelas", para aseverar, a continuación, "que la novela no había tenido completo desarrollo en el país". Felizmente aún no hemos llegado a esos extremos, puesto que nuestros programas escolares todavía están acicalados a los mismos nombres de hace unas cuantas décadas. Tampoco nos reguemos ante la profusión de publicaciones, porque "la abundancia no es en sí misma significativa", expresa la ensayista mexicana Margo Glantz, al referirse a la narrativa de su país, y agrega: "la publicación de libros inútiles es una de tantas contaminaciones que nos corren al igual que la del aire".

Toda esta digresión sobre la novela, viene a cuento a raíz de la publicación por la Difusión Cultural UNAM, de México, de la antología *Cuento chileno contemporáneo*, realizada por Poli Délano. Género despreciado por el mercado editorial nacional, por carecer de incentivos comerciales, según sus doctos ejecutivos. Esta antología, por tanto, llegada desde México, viene a suplir un vacío más en nuestro alicaído ambiente cultural.

Poli Délano realiza su trabajo con dos generaciones claramente delimitadas: la de los Novísimos o del 70, y la del 80 o N.N. Los denominados narradores de la transición, puesto que iniciaron su labor creativa inmersos en una época de profundas convulsiones sociales. La década del 60 marcará a toda esta generación de narradores que adscribió a las transformaciones y rupturas de una época pletórica de acontecimientos políticos, culturales, ideológicos y sociales por todos conocidos y de fatigosa enumeración. El golpe de 1973 marcará de cuajo toda la producción literaria de una generación disgregada por el exilio o el silencio impuesto por la dictadura. La del 80,

emergente en la clandestinidad, no abjuraría de sus predecesores, aceptando algunos elementos comunes y creando su propia voz juvenil en medio de las ruinas. Escritores que, tras el lento retorno a la democracia, se amalgaman y forman un conglomerado de autores que configuran, en parte, esta antología que ahora comentamos.

Toda selección peca de la arbitrariedad del compilador. En este caso sólo habría que objetar algunas ausencias, las que serán subsanadas en una segunda edición en preparación. Los nombres de Pia Barrios, Rolando Rojo y Héctor Pinochet serán incorporados en el próximo tomo, al que podría agregarse cuentistas como Alejandra Basualto, Guido Eytel, Jorge Calvo o de las últimas corrientes narrativas como René Arcos Levy o Luis López Aliaga.

El cuento perfecto, según Cortázar, debe basarse en tres elementos fundamentales: significado, intensidad y tensión. Los cuentos aquí reunidos, en su mayoría, cumplen esa premisa. Délano selecciona 23 narradores que constituyen, a nuestro parecer, lo más representativo del relato breve. Todos, salvo dos excepciones, los novelistas Luis Sepúlveda y Diamela Eltit, han dedicado un importante espacio creativo al cuento. A medida que se lee este libro, se puede apreciar la variedad de estilos, de lenguajes, de temáticas y técnicas narrativas. Cada autor ha ido acentuando su propia escritura, estructurando sus relatos con una visión moderna, innovadora, raramente clásica o tradicional, crítica, por momentos irónica, pero siempre cuestionadora de nuestra realidad social y política.

La época oscura de la dictadura militar es tema recurrente en varios textos, en donde se destaca "Detrás de los visillos", de Fernando Jerez, que narra con dramatismo el deambular asombrado de un niño en una ciudad sitiada. La delación, la búsqueda, la persecución, subvierten la

inocencia del protagonista narrador. Lo paródico, lo satírico, son las herencias de Hernán Rivera Letelier en "Réquiem para un perseguido-R", a través de un sujeto que se espía a sí mismo. Ramón Díaz Eterovic, con "La cerveza de los hombres solos", tematiza este tiempo sombrío del exilio, desarrollando un hábil recorrido culposo desde la conciencia atormentada del personaje. En tanto José Leandro Urbina, en "Las malas juntas", descubre el velo de la tectura física y la traición a la amistad de una infancia perdida.

"Tango-Sur", de Poli Délano, reconstruye música y recuerdos de un pasado venturoso, en una simbiosis rítmica muy lograda. "Paris treinta años antes, los mosqueteros y La vie en rose porque todo era distinto", dirá, nostálgico, Gonzalo Contreras, en "Napcius", aporta un cuento macizo y perturbador; Collyer divaga en una anécdota demasiado increíble, en tanto Hagel, con un humor corrosivo, satiriza una relación de pareja. De Skármeta se incluye "El ciclista del San Cristóbal", excelente relato, pero abusivamente socorrido por los antologadores. "Doando la pildora", de Ariel Dorfman, es un texto denuncia llevado a los extremos límites y manejado con gran pericia. Ramiro Rivas poetiza una pieza de tango en "Luciernaga curiosa". Diego Muñoz, en "Cruzar la calle", articula un relato dramático con la sutileza que concede un humor bien elaborado.

Las cuatro voces femeninas muestran la variedad de sus registros, echándose de menos otras autoras. A Sonia González, con "La soledad de los hijos", le bastan poco más de tres páginas para crear una situación angustiante, mediante un minimalismo narrativo enteramente logrado. Diamela Eltit y Ana María del Río exhiben la madurez de su escritura, así como Lilian Elphick, en "La elegida", la delicada sensualidad de un amor lésbico.

Ante la imposibilidad de referirme a todos, basta acotar que cada autor seleccionado ha asumido la literatura como un fin, tomando al hombre como un ser verbal, y explorando, cada uno a su manera, la exacta dimensión del lenguaje, la búsqueda de una escritura personal, la visión de mundo de una realidad siempre cambiante. Compendio, por último, que ayudará a comprender una época en transformación, a través de la óptica heterodoxa de veintitrés narradores a los que un punto común: la literatura. ♦

**Cuento chileno contemporáneo, de Poli Délano [artículo]
Ramiro Rivas**

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuento chileno contemporáneo, de Poli Délano [artículo] Ramiro Rivas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile